

El cierre de la factoría getafense enfrenta a sus empleados a una cruda realidad: sumarse a las filas de los parados madrileños o retornar a los pueblos de donde emigraron hace años

# LOS 1.200 TRABAJADORES DE KELVINATOR, ENTRE LA ESPADA Y LA PARED

*El declive industrial de la zona sur puede situar sus índices de paro en torno al 30 por 100, más del doble de la media nacional*

A los trabajadores y directivos de Carsa-Kelvinator se les escapan las razones reales que han motivado la decisión administrativa de declarar irreversible la factoría getafense. La «desinversión y reducción de capacidad», como se denomina eufemísticamente el cierre puro y duro de Kelvinator, encubre, para los sectores antes citados, una dura y subterránea pugna de intereses entre distintas factorías ubicadas en Cataluña y Navarra y avaladas ambas por el deseo —y los créditos— de sus respectivos Gobiernos autónomos de no consentir el cierre y subsiguiente pérdida de puestos de trabajo

El informe McKinsey, encargado por la Administración para chequear el sector de la llamada «gama blanca», es recusado por los trabajadores y directivos de Kelvinator como una coartada a posteriori de la decisión gubernamental de cerrar, entre otras, la factoría getafense, decisión que se habría tomado, de hecho, con mucha anterioridad a la redacción del citado informe.

Concretamente, el informe McKinsey omite, en el caso concreto de Kelvinator, una serie de realidades innegables, según los trabajadores. Así, por ejemplo, ni se cita la existencia de una sección de chapa, prácticamente nueva y completamente automatizada, ni una sección de plásticos para extrusión, inyección y conformación de las cubetas interiores de los frigoríficos. En otros apartados

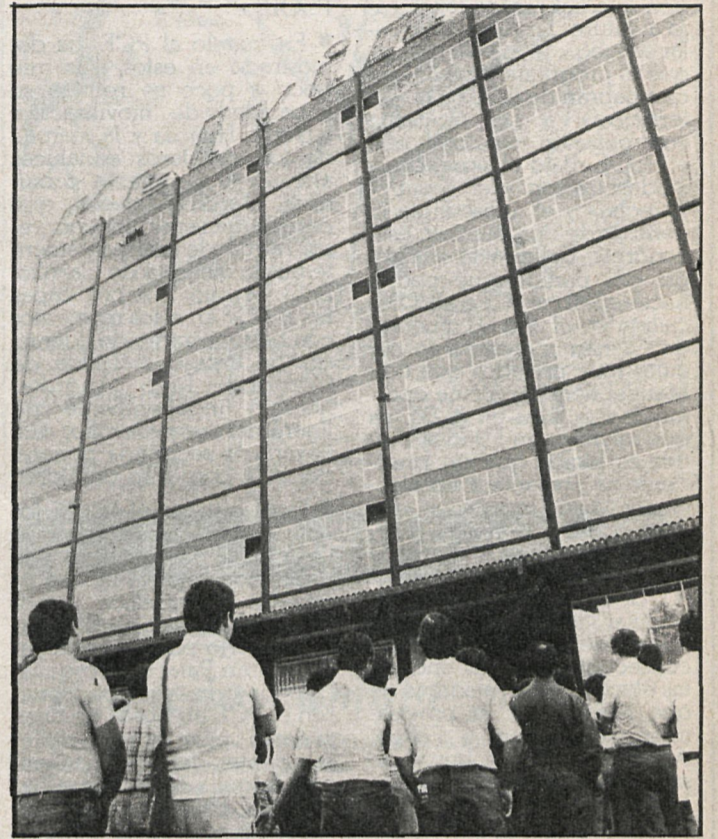
se abultan los fallos, como en el caso de la sección de pintura, donde se da un 25 por 100 de rechazo, cuando la empresa asegura tener tan sólo un 4,5 por 100. Y así, se aportan argumentos que rechazan los del informe McKinsey en otros muchos sectores de la factoría.

Pero hay otro dato que trabajadores y directivos manejan constantemente: Carsa-Kelvinator es actualmente la única firma europea que está en condiciones de abastecer de inmediato una gama completa (cuatro modelos) del producto NO FROST, fabricado en base a una tecnología que se impone lenta pero inexorablemente en todo el mundo y que se basa en el aire frío, que no produce escarcha y proporciona una completa homogeneidad en la distribución del frío.

Buena prueba de que el sis-

tema NO FROST genera un gran interés, incluso en otros países europeos, es que la Thomson francesa, la Frigidaire británica, la ITT israelí y otras firmas escandinavas, griegas o checoslovacas han manifestado su interés por la adquisición de diferentes contingentes de frigoríficos de este tipo, que podrían incrementarse sensiblemente si la situación empresarial de CARSA=KELVINATOR ofreciera mayores garantías de continuidad.

En un documento presentado por la empresa como alegación a las imputaciones del informe McKinsey y entregado a la Administración en el pasado mes de septiembre, se decía: «Entendemos que es de todo punto erróneo considerar las posibilidades de CARSA en base a las modestas ventas de los dos últimos años, debido a las anormales circunstancias de suspensión de pagos y que también hubieran sufrido otras



Las asambleas se suceden en Kelvinator a la espera de que aparezca el rayo de esperanza que todos desean

Antonio R., extremeño, de cuarenta y cinco años, padre de tres hijos

## «NOS HAN CONDENADO INJUSTAMENTE»

*La sensación de los trabajadores de Kelvinator es la de asistir a una pugna de intereses en la que intervienen multinacionales y distintas presiones, y en la que los datos técnicos apenas tienen valor*

Antonio R., extremeño, de cuarenta y cinco años, casado y con tres hijos, podría pasar por un estereotipo en el retrato-robot de uno cualquiera de los seiscientos y pico trabajadores de CARSA-Kelvinator que a estas alturas agotan todos los subsidios, ayudas y prórroga que contempla el ANE. También podría pasar como uno más de los 550 que todavía trabajan algo en la factoría: un mes sí, otro no, en turnos partidos de jornadas de cinco horas y media. De cualquiera de las maneras, Antonio R. es uno de los 1.296 trabajadores de la fábrica Kelvinator de Getafe que en estos últimos días han recrudecido sus medidas de protesta contra el cierre decretado por la Administración tras los estudios de reconversión de la llamada «gama blanca»

De todas las empresas que en España se dedican a la fabricación de electrodomésticos, sólo podrán sobrevivir, según los datos en que se basa el Ministerio de Industria, dos o tres, y Kelvinator no estará entre ellas, si no se pone remedio.

Antonio llegó a Getafe hace algo más de veinte años, a principios de los sesenta, cuando la factoría, por llamar de alguna manera a aquel embrión de industria, acababa de ponerse en marcha. Como tantos otros arribó casi con lo puesto, y no tuvo excesivos problemas para entrar en Kelvinator como peón. Los trabajos cualificados habían quedado en manos de trabajadores de CASA, que ya tenían experiencia de trabajo industrial y eran atraídos por los mejores sueldos que ofrecía la nueva fábrica de lo que por aquel en-

tonces no se llamaban todavía «frigoríficos», sino «neveras». Peón y todo, había que dar gracias por el trabajo seguro y el sobre a final de mes que ahuyentaba el fantasma de la miseria que lo había echado del pueblo.

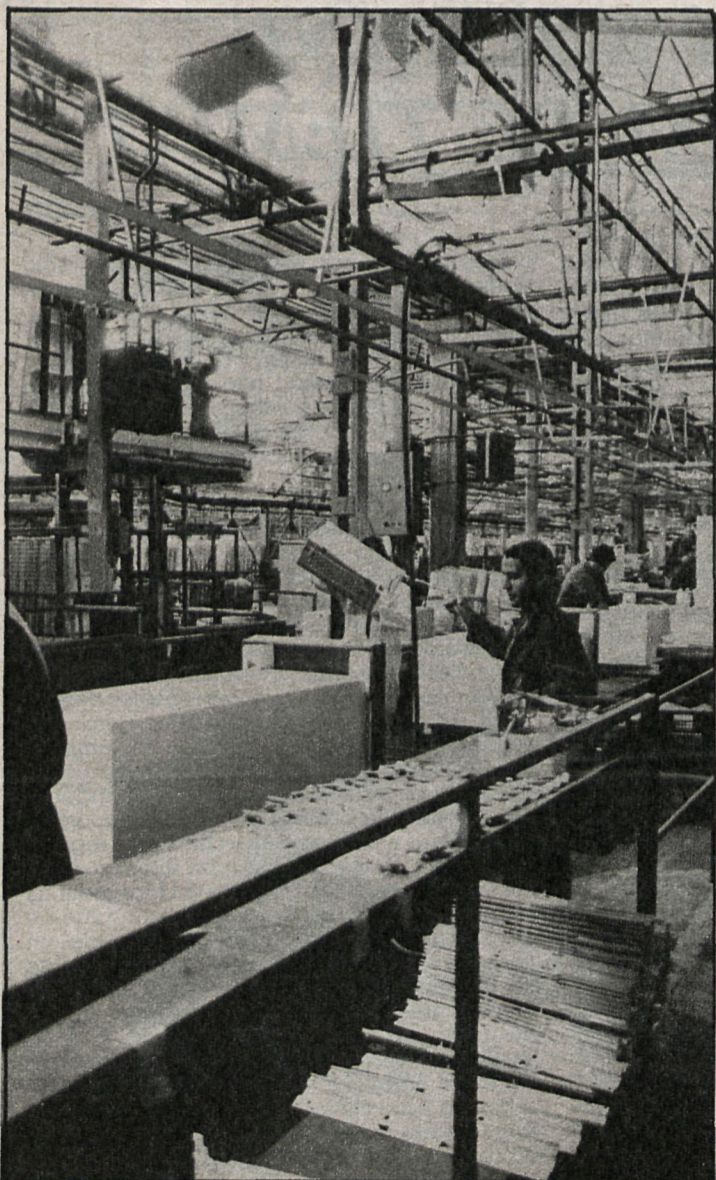
### AQUEL PUEBLO DE LAS AFUERAS

A principios de los sesenta, Getafe y Madrid se guardaban las distancias. Entre el pueblecito de las afueras, con su aeródromo y su fábrica de aviones como máximas originalidades, y la capital, había 14 kilómetros de campo, vaquerías, chabolas, huertos y descampados en los que comenzaba a concentrarse la miseria de la periferia. Hoy, cuando Getafe ha quintuplicado su población, apenas hay aire entre ella y la capital, que ha convertido la

ciudad vecina en un puro dormitorio de las «afueras». Pero cuando Antonio llegó, Getafe tenía 25.000 habitantes, no muchos más que el pueblo extremeño de donde procedía, así que la encontró manejable y a su gusto. El fue de los que contribuyeron a ensancharla: vivió dos años como buenamente pudo y después se metió en la compra de un piso donde albergar a la familia, que se vino detrás de él. Optó por un bloque, uno de los primeros que se construyeron con ladrillos, prisas y falta de planificación a partes iguales, y allí sigue.

En los primeros y heroicos tiempos, según los rememora Antonio, «la Kelvinator» apenas daba de sí para producir 13 frigoríficos diarios, y nadie pensaba que el número fuera a traerles mala suerte. Por aquel entonces no podía hablarse sin ironía de «cadenas de producción» o de montaje: Antonio recuerda perfectamente su primera ocupación, empujar aquellos primeros armatostes blancos para que se deslizasen sobre unos rodillos de madera. Era lo más parecido a una «cadena».

Con el paso del tiempo las cosas fueron cambiando, para mejorar generalmente, pero a costa de ni se sabe cuántas horas extras. La misma fuerza centrípeta que había sacado a Antonio y a cientos de miles como él de los pueblos de media España, imponía ahora la necesidad de ofrecerles a las víctimas del desarrollo una mínima ración de bienestar. Fue



Las instalaciones de Kelvinator, que el informe sobre viabilidad de las empresas de la «gama blanca» estimaba obsoletas y desfasadas, son consideradas por los trabajadores como de las más avanzadas tecnológicamente de España



empresas del sector si sus agujeros financieros no hubieran sido puntualmente tapados no sólo por la Administración central, sino también por los Gobiernos autonómicos que, a ultranza, continúan luchando por el mantenimiento de las actividades y de los puestos de trabajo de su zona.» Se referían al grupo navarro ORBAICETA —que ya ha recibido más de 1.700 millones de la Diputación Foral— y al grupo catalán, del que también se sabe que ha sido apoyado económicamente por la Generalidad.

DIFÍCIL SITUACION

Otro dato que no cabe despreciar es que el paro en Getafe y, en general, en toda la zona Sur, podría alcanzar, tras el cierre de Kelvinator, el 30 por 100 de la población activa: más del doble de la media nacional. La situación podría verse aún más agravada tras la resolución de los problemas que afectan a empresas como John Deere, Uralita, Standard, Marconi y Talbot, todas ellas ubicadas en Getafe.

Con semejantes perspectivas, y con un paro juvenil que busca su primer empleo cada vez más numeroso, la tesitura en la que se encuentran los trabajadores de Kelvinator no es, precisamente, para dar saltos de alegría: si encontrar nuevo empleo en Getafe es prácticamente imposible y en el resto de la comunidad bastante improbable, retornar a los pueblos de donde emigraron hace años sólo ofrece, aparte de un cierto ahorro por la diferencia del nivel de vida, el horizonte del empleo comunitario como toda salida laboral.

Agapito Ramos, consejero de Trabajo e Industria, se entrevistó con el director general de Siderometalurgia

LA COMUNIDAD DE MADRID, MEDIADORA EN EL CONFLICTO

Los trabajadores insisten en revisar los datos contenidos en el polémico informe McKinsey sobre las instalaciones de Kelvinator

La Comunidad de Madrid, a través de su presidente, Joaquín Leguina, y el consejero de Industria, Agapito Ramos, ha mostrado su más completo apoyo a los trabajadores de Carsa-Kelvinator, a los que la Comunidad se ofreció para facilitar un encuentro con representantes de la Administración central. A estas conclusiones se llegó el pasado jueves, tras la entrevista que mantuvieron en la sede del Gobierno autónomo madrileño una representación de los trabajadores y los antes citados miembros del Ejecutivo autonómico

Estas declaraciones se concretaron durante la tarde del pasado martes, cuando el consejero de Industria, Agapito Ramos, se entrevistó con el director general de Siderometalurgia y, acto seguido, con los representantes de los trabajadores para transmitirles a estos últimos el sentir de la Administración central respecto a sus protestas sobre la ejecución del plan de reconversión de la «gama blanca» y que, por decisión del Consejo de Ministros, ha declarado ya a Carsa-Kelvinator como «inviable».

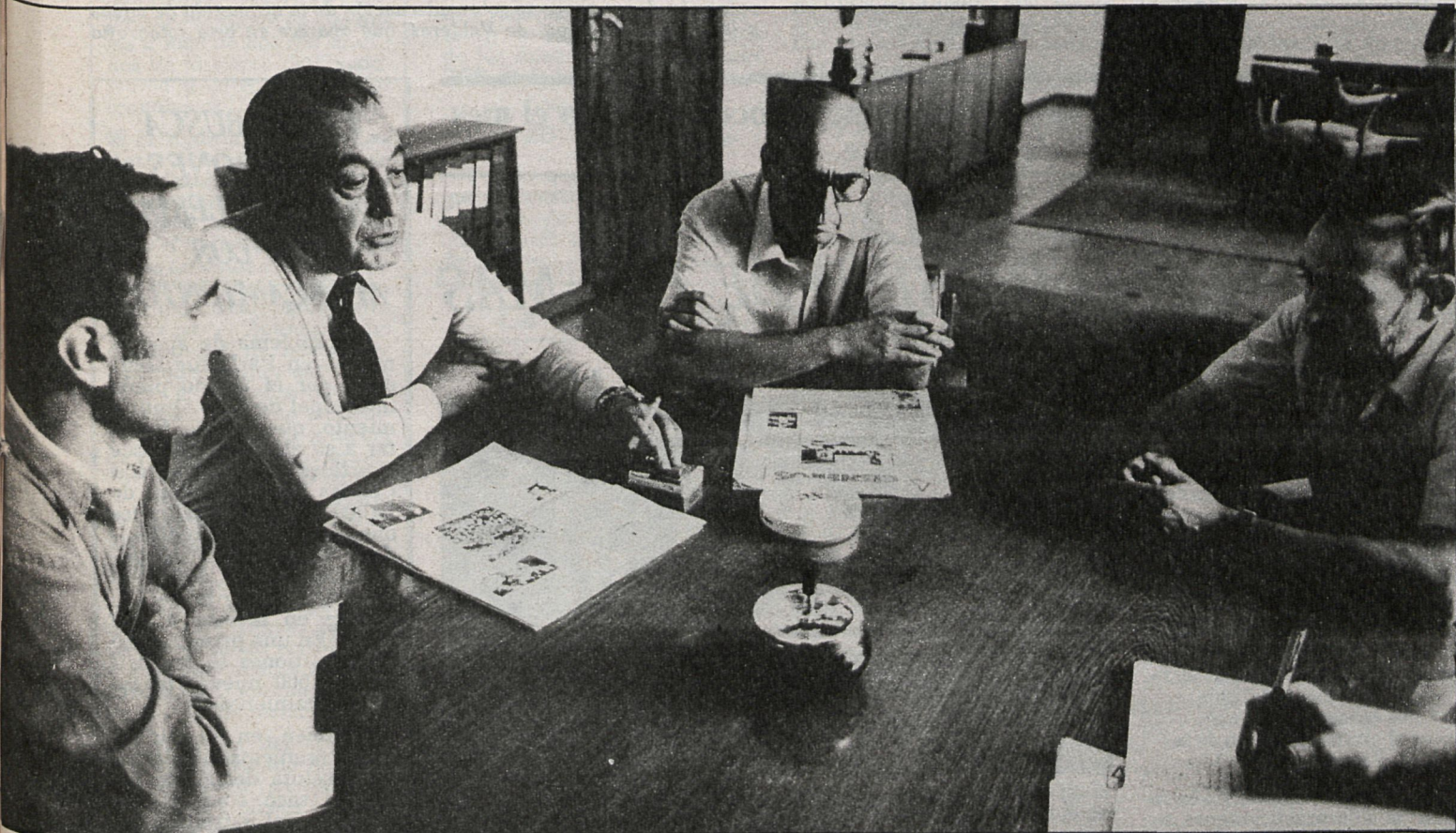
De la citada reunión surgió la propuesta de enviar de nuevo a los técnicos de la firma McKinsey —que dictaminó en

su día la imposibilidad de reconvertir a la factoría getafense— para revisar las instalaciones de Kelvinator, ya que los trabajadores y los directivos de la misma han denunciado en repetidas ocasiones la inexactitud del informe y la omisión de detalles de importancia por cuanto hace a la capacidad y funcionalidad de sus instalaciones.

En los próximos días seguirán manteniéndose encuentros entre las partes enfrentadas con la intención de encontrar una salida lo menos traumática posible para los 1.200 trabajadores de Kelvinator, sobre los que pende la amenaza inmediata de verse en la calle.



De los 1.196 trabajadores de Kelvinator, sólo 550 trabajan actualmente en la factoría, pero en turnos partidos de un mes sí, otro no, y con jornadas de cinco horas y media



Los representantes de los trabajadores y directivos de la empresa coinciden en la denuncia del informe McKinsey por sus errores y «olvidos». En la foto, de izquierda a derecha, Consuelo Hernández, secretario del comité de empresa; señor Placer, director financiero; señor Cantón, director técnico, y Bautista Pérez, del comité de empresa

el apogeo de los electrodomésticos, a principios de los setenta, cuando ninguna casa que se preciase podía permitirse el lujo de carecer de «nevera», cocina, lavadora y algún otro cacharro. Al calor de aquel despegue consumista de la clase media, Getafe crecía y crecía, por encima incluso de los índices de progresión demográfica de Madrid.

Han pasado veinte años, tal vez alguno más, desde que Antonio llegó a Getafe y el pro-

blema que se le plantea ahora es el inverso: cómo irse de Getafe si cierran Kelvinator, o bien cómo aguantar en una ciudad que se está haciendo con el liderazgo nacional por cuanto hace a nivel de paro. Ya cuando hace más de un año la empresa facilitó la baja voluntaria a unos mil trabajadores, muchos de los paisanos de Antonio, emigrantes como él, pero de hornadas posteriores, prefirieron hacer el hatillo y volverse al pueblo. Allí, al menos, pensaban montar un ne-

gocio o trabajar de nuevo la tierra, que ahora está un poquito mejor y de algo hay que vivir. Otros pocos decidieron quedarse en Getafe, porque ya tenían su vida organizada, pero fueron minoría los que consiguieron encontrar trabajo en Madrid, Alcalá o algún otro sitio. Prácticamente ninguno logró entrar en otra empresa de Getafe, porque desde el 73 la ciudad ha caído en picado, viendo incrementarse sus niveles de paro conforme iban cerrando más y más empresas

al socaire de la crisis famosa. Si Kelvinator deja definitivamente en la calle a sus 1.296 trabajadores, el paro se disparará hasta el fatídico 30 por 100 que los alcaldes de la zona sur sienten ya sobre ellos como una amenaza. Porque, además, no son sólo, por si ya fuera poco, esos casi dos mil nuevos parados, sino también los trabajadores de los talleres auxiliares

y los servicios y comercios a los que da vida la fábrica y el dinero que de ella emana en forma de sueldos.

EL FUTURO, DIFÍCIL

Antonio R. se plantea el dónde ir como una angustia inmediata. En el pueblo que dejó hace veintidós años no es que sobren precisamente los puestos de trabajo y todas las perspectivas de futuro acaban en el empleo comunitario. Está, además, lo de su edad: ya no es ningún chiquillo y difícil sería que, aun en condiciones normales, sin crisis de por medio, encontrase una empresa dispuesta a contratarlo, máxime sabiendo que cada año se incorporan al paro en Getafe —se inscriban o no en el censo correspondiente— entre seis mil y siete mil jóvenes en busca de su primer empleo.

Ahora que tiene más tiempo libre del que quisiera, Antonio se lo está pensando. Primero, claro, va a hacer lo posible y lo imposible por evitar el cierre, aunque le da la impresión de que la suerte está echada y no son sus manos las que mueven los hilos de su destino. Los que saben hablan de intereses multinacionales, y de presiones de gobiernos autónomos para preservar los puestos de trabajo de sus fábricas...

Lo que sea habrá que hacerlo pronto, porque el sueldo ha dejado de ser un sobre sustancioso: entre lo que aporta el Estado, según la normativa del ANE, y los complementos de la empresa, la mensualidad alcanza apenas las 38.000 pesetas para los que, como Antonio, quedaron sin trabajo luego de la suspensión. Los que siguen yendo a la fábrica andan un poquito mejor, pero no mucho, y la situación no admite ya muchas prórrogas.





## Según acuerdo del último pleno ordinario

# EL AYUNTAMIENTO DE ALCORCON, DISPUESTO A ACTUALIZAR LAS ORDENANZAS FISCALES

*Las nuevas ordenanzas pretenden acercar el coste del servicio a las tasas o, en el caso de las máquinas tragaperras, evitar su proliferación excesiva*

**La modificación de trece ordenanzas fiscales, reguladoras de las tasas que han de abonar los vecinos por la prestación de otros tantos servicios municipales, fue el acuerdo más importante y amplio de los adoptados por el último pleno ordinario del Ayuntamiento de Alcorcón, celebrado el pasado día 30**

Entre otras se modificarán las tasas correspondientes a ocupación de la vía pública con mesas de café, tenencia de perros, apertura de zanjas en la vía pública, enseñanzas en la Escuela Municipal de Música, máquinas de juego y prestación de servicios sanitarios e higiénicos en el Centro Municipal de Salud. Lo desfasado de las tasas que ahora se venían pagando, y la negativa repercusión que la diferencia con respecto a su coste real suponía sobre el presupuesto municipal, aconsejaban esta actualización, que fue aprobada mayoritariamente por los concejales.

También se aprobó una moción, presentada por la alcaldía, relativa a la solicitud al Canal de Isabel II de la redacción de un proyecto para la adecuación de la red de distribución y acometida de aguas en la zona de San José de Valderas.

El grupo comunista consiguió igualmente que fuera aprobada una moción que presentaron sobre la comisión de seguimiento del Plan General de Alcorcón. De acuerdo con la propuesta de los ediles del PCE, dicho seguimiento lo realizará la comisión informativa de Obras Públicas y Urbanismo.

En el terreno de la educación se aprobaron varias mociones de indudable repercusión futura. Por un lado se acordó adquirir una parcela para dedicarla a zona de dotaciones escolares, y por otro se puso a disposición del Ministerio de Educación y Ciencia dos parcelas para la construcción de sendos centros de EGB. También relacionada con la enseñanza se aprobó una tercera moción, por la que se aprobaba definitivamente el proyecto de reglamento que regula la actividad de los conserjes del Ayuntamiento en los colegios públicos.



El Ayuntamiento de Alcorcón ha solicitado al Canal de Isabel II la redacción de un proyecto sobre adecuación de la acometida de aguas a la zona de San José de Valderas, que aparece en esta fotografía

■ Joaquín Ruiz-Giménez, defensor del pueblo, será el encargado de pregonar las fiestas patronales de San Nicasio, que Leganés celebra entre los días 7 y 12.

El programa de festejos incluye numerosos certámenes deportivos, actuaciones musicales y concursos de todo tipo.

El grupo Quilapayún, cuya actuación estaba prevista para el día 11, a las ocho de la tarde, será sustituido, ante la imposibilidad de desplazarse, por Luis Pastor y Suburbano.



■ Coincidiendo casi con las fiestas se celebran también las Primeras Jornadas Ecológicas de Leganés, organizadas por el grupo ecologista de esta localidad, en colaboración con la Delegación de la Juventud del Ayuntamiento.

Desde el día 3 y hasta el próximo domingo, charlas y proyección de documentales se combinarán diariamente para ofrecer una panorámica completa de lo que es y pretende el ecologismo.

Para completar las Jornadas, el sábado se celebrará una marcha en bicicleta a través de todo el municipio, que terminará con una limonada para los participantes y un festival musical a cargo de los grupos Labanda y Polen.

El domingo, como broche de oro, se procederá a la limpieza del parque de los Frailes por parte de los vecinos que voluntariamente se presten a ello.

■ Sebastián Chorro Macía, cabeza de lista de la Coalición Popular al Ayuntamiento de Leganés y uno de los cuatro concejales que tenía esta formación tras las últimas municipales, ha presentado verbalmente su dimisión al alcalde, Fernando Abad, fundamentándola en motivos de salud.

La decisión del edil aliancista se hará oficial en el próximo pleno, a celebrar el día 14.

También habrá de procederse al nombramiento de su sustituto, que probablemente sea Santiago Rey García-Caro, número cinco de la lista de AP-PDP-UL.

**Lo insólito es la ola de calor otoñal que ha ocupado todo el mes de septiembre**

## A PESAR DE LA SEQUÍA, ESTE VERANO HA SIDO DE LOS MAS LLUVIOSOS DEL SIGLO

**Extraño comportamiento atmosférico ha tenido el presente verano de 1983 en nuestro país. En términos generales se puede calificar de fresco y húmedo en la mayor parte de las regiones españolas, con lluvias torrenciales de carácter excepcional en las regiones norteafricanas de Asturias, Cantabria y Euskadi. Y mientras la mitad septentrional peninsular tenía exceso de agua, la otra mitad del país se encontraba sumida en el prolongado pozo de la sequía estival**

En la región madrileña la sequía ha sido prácticamente absoluta durante el mes de julio, con cinco litros por metro cuadrado de media de precipitaciones en la ciudad, cuando lo normal es que caiga el doble, frente a los 450 anuales que ofrece el régimen pluviométrico habitual de la ciudad.

**AGOSTO MUY LLUVIOSO Y SEPTIEMBRE TORRIDO**

Y así llegamos al insólito mes de agosto, con precipitaciones medias entre 30 y 50 litros por metro cuadrado en la región, frente a los 12 normales.

Sin embargo, los embalses están por término medio por debajo del 30 por 100 —alrededor del 25— y la situación se agrava



Si septiembre ha sido un mes anormalmente tórrido, agosto proporcionó a los madrileños el insólito espectáculo de ver cómo se triplicaban las precipitaciones respecto a la media de años anteriores

a raíz de los últimos fuertes calores reinantes, que han machacado los suelos y mermado el agua embalsada. No obstante, el embalse principal a efectos de abastecimiento, El Atazar, parece que está aguantando decorosamente los rigores de este fuerte verano otoñal de San Miguel.

**VERANILLO IDEAL PARA LA RECOLECCION DE FRUTAS**

Hay que decir, por otra parte, que estos calores vienen muy bien para la recolección de los últimos frutos: uvas, melones,

higos y para la presentación de ganado en las ferias, como sentencia el sabido refranero popular: «Septiembre es ganadero, frutero, alegre y festero.» En general, desde el punto de vista del agricultor metido en faenas de recolección de cereales y de vendimia se desea un mes apacible y seco («Septiembre es bueno si del uno al treinta se mantiene sereno»), mientras que a los ganaderos no les vienen mal unas lluvias («Agua por San Mateo, puercas vendimias y gordos borregos»). En fin, nunca mejor dicho que no llueve a gusto de todos.

**A. RODRIGUEZ PICAZO**

## PARLA BUSCA SOLUCIONES AL PROBLEMA DE LOS APARCAMIENTOS

El problema de aparcamiento en Parla fue abordado por el último pleno municipal de este Ayuntamiento, que acordó facultar a su alcalde, Francisco González, para tratar con Coivisa de la cesión de 10.000 metros cuadrados que, a su vez, serían ofrecidos a Renfe para la ampliación del espacio destinado al estacionamiento de vehículos en la estación de Parla. En una primera fase estas gestiones se traducirán en 500 nuevas plazas de aparcamiento.

También en el último pleno municipal la mayoría absoluta del grupo socialista sacó adelante los estatutos del patronato deportivo municipal, que comenzará en breve sus actividades. Otro punto de interés abordado por la Corporación de Parla fue la «luz verde» concedida a los abogados encargados de proseguir las acciones legales contra Iberduero. Como se sabe, los municipios de la zona sur mantienen con la compañía eléctrica un contencioso que atañe a las tasas no percibidas por los ayuntamientos y que debía haberles abonado Iberduero, así como otros detalles que las corporaciones estiman contrarios a la legislación vigente.